

LA COMIDA EN FAMILIA



En la catequesis de la última Audiencia General el papa Francisco se refirió a las familias que no se sientan a la mesa juntas, o que cuando lo hacen no hablan, ven la tele o se distraen con el móvil asegurando que esa es una *familia poco familiar*.

En la vida familiar aprendemos desde chicos la convivialidad, bellísima virtud que nos enseña a compartir, con alegría, los bienes de la vida. El símbolo más evidente es la familia reunida entorno a la mesa doméstica, donde se comparte no sólo la comida, sino también los afectos, los acontecimientos alegres y también los tristes. Esta virtud constituye una experiencia fundamental en la vida de cada persona y es un termómetro seguro para medir la salud de las relaciones familiares. Una familia que no come unida o que mientras come no dialoga y está mirando la televisión, o cada uno con su tableta o al smartphone, es una familia 'poco familiar', yo diría, es una 'familia automática'.

Añadiría asimismo que los cristianos tenemos una especial vocación a la convivialidad. Jesús no desdeñaba comer con sus amigos. Y representaba el Reino de Dios como un banquete alegre. Fue también en el contexto de una cena donde entregó a los discípulos su testamento espiritual, e instituyó la Eucaristía. Y es precisamente en la celebración Eucarística donde la familia, inspirándose en su propia experiencia, se abre a la gracia de una convivialidad universal y a una fraternidad sin fronteras, según el corazón de Cristo, que entrega su Cuerpo y derrama su Sangre por la salvación de todos.

El papa quiso explicar, además, que el sentarse a la mesa y el nutrirse no es siempre el símbolo de una justa división de los bienes, capaz de llegar a quien no tiene ni paz ni afecto. Criticó a los países ricos que tienden a un nutrición excesiva y esto hace que se olviden de lo que es el hambre verdadera. Hizo notar que la publicidad nos hace tener siempre hambre de bollos y dulces mientras tantos, demasiados hermanos, se quedan sin sentarse a la mesa y exclamó: Esto es una vergüenza. Por ello, en el saludo final a los fieles, pidió que cada familia participando en la Eucaristía, se abra al amor de Dios y del prójimo, especialmente para con quienes carecen de pan y de afecto y que el próximo Jubileo de la Misericordia nos haga ver la belleza del compartir.



Domingo de la XXXIII semana del Tiempo Ordinario
15-11-2015

LO DEFINITIVO... IMPORTA!



Estamos a punto de finalizar el año litúrgico y por eso al determinar las lecturas de este domingo, la Iglesia se fijó en pasajes que aluden al final de los tiempos. Aunque el lenguaje resulta un tanto difícil de entender, las ideas clave que pretenden transmitirnos son diáfanas: después de numerosas pruebas, el mismo Jesucristo, al final de la historia,

vendrá triunfante y todos nosotros obtendremos la suerte definitiva. No sabemos cuándo esto ocurrirá pero tenemos la certeza de que el Señor no nos engaña: *El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán.*

No conviene olvidar el término de nuestra andadura. Tendemos a poner atención sobre lo inmediato y con frecuencia perdemos de vista lo que debería servirnos de *norte* aunque tengamos la impresión de ser algo lejano. La palabra de Dios considera las cosas de otra manera: *El tiempo es corto y la apariencia de este mundo pasa* (1Cor 7,29.31). El Señor está cerca *—a la puerta—* y no podemos hacernos los desentendidos. El que se olvida de esta venida decisiva de Cristo, que la considera como algo intrascendente, es que no le concede importancia a su misma suerte. En numerosas ocasiones, durante su vida pública, Jesús advirtió sobre la conveniencia de estar en *posición de revista*. No da fechas, pero garantiza el cumplimiento infalible de su palabra e invita a la vigilancia, con la atención puesta en los signos que se irán sucediendo. Si lo silencia no es para cogernos de sorpresa, como si quisiera nuestra perdición. Lo que busca es que estemos vigilantes, atentos, *para que ese día no nos sorprenda como un ladrón* (1Tes 5,4). No es cuestión de temor sino de amor. Es una espera hecha de deseo, incluso impaciente. El verdadero cristiano es el que *anhela su venida* (2Tim 4,8). Y este acontecimiento final y definitivo dará sentido a todo el caminar humano y a todas las vicisitudes que puedan ocurrir. La mirada hacia el más allá, que para muchos ofrece incertidumbre e inseguridad, para el cristiano es siempre de esperanza, de deseo confiado.

DIOS HABLA

Lectura de la profecía de Daniel (12,1-3)

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

Salmo: **Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.**

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. R.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. R.

Lectura de la carta a los Hebreos (10,11-14.18)

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio, diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a lo que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (13,24-32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA.** Hoy, domingo, se celebra esta Jornada que pretende ayudarnos a tomar conciencia de nuestra pertenencia a la comunidad diocesana de la que hemos de sentirnos corresponsables.
- **TRIDUO DE CRISTO REY.** Organizado por **El Apostolado de la Oración** el próximo **jueves, día 19**, comienza el triduo que sirve de preparación para la Solemnidad de Cristo Rey. Los actos tendrán lugar en la **Iglesia parroquial** a las **20.00 horas**.
- **RETIRO PARA LAICOS.** La Delegación de Apostolado Seglar ha programado un retiro de preparación para el Adviento. Tendrá lugar en el **Seminario** el próximo **sábado, día 21**, desde las **10.00** hasta las **14.00** horas.
- **ENCUENTROS SOBRE LA LAUDATO SI'.** Tal como hemos hecho durante el pasado curso, iniciaremos en la semana próxima los encuentros semanales sobre la Encíclica del papa Francisco *Laudato si'*. En principio seguiremos el siguiente horario:
 - As Fontiñas:** miércoles, día 25, a las 19.00 hs.
 - Santiago "A Nova":** jueves, día 26, a las 19.00 hs.